







# MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

## Cafés de la Compañía Colonial Son siempre los preferidos

Café Puerto Rico: Cajita precintada de 10 gramos á 0'90 pesetas cajita



**40 AMPLIOS SALONES** (TODA UNA CASA) **34, ATOCHA, 34 MADRID** **ENTRADA LIBRE**

Exposición y venta de muebles de estilo árabe y español antiguo. Muebles para oficinas y despachos. Muebles para todas las fortunas. Alcobas; comedores, gabinetes, y salas. Gran surtido en aparatos de luz eléctrica, alfombras, tapices, linoleum, cajas de caudales, es-  
tas, porcelanas de Talavera, Córdoba y Manises, objetos de arte, juguetes para los niños, cuadros de reputadas firmas, pianos, pia-  
nolas e infinidad de otros artículos preciosos en las casas.

DEPOSITO DE CAMAS DE BRONCE DORADO, HIERRO Y MADERA

Precios más baratos que en ninguna casa de España, marcados en cada objeto para mayor comodidad del público

**PALACIO U HOTEL DE VENTAS.—34, ATOCHA, 34.—MADRID.—ENTRADA LIBRE**

## MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finísimas, caramelo  
suizos, fondant y dulces varios.

De venta: En todas las principales confiterías de Madrid y provincias

**Montera 25, Depósito Central: 25,**



### Mercados

#### CANTALEJO

Trigo, la fanega, 15'75 pesetas.  
Centeno, id. 12'00 id.  
Cebada, id. 10'00 id.  
Algarroba, id. 13'00 id.  
Avena id. 7'00 id.  
**SANTA MARIA DE NIEVA**  
Trigo, 15'25 pesetas fanega.

Centeno, 12'25 id. id.  
Cebada, id. 10'00 id.  
Avena, id. 6'00 id.  
Algarroba, 12'75 id. id.  
Corresponsal.

#### FUENTEPELAYO

Trigo, la fanega, 15'50 pesetas  
Centeno, id. 11'50 id.  
Cebada, id. 10'00 id.  
Algarroba, id. 13'00 id.

Garbanzos finos superiores, 35 id.  
Corresponsal.

#### SAN PEDRO DE GAILLOS

Trigo, la fanega, 15'25 pesetas  
Centeno, id. 12'25 id.  
Cebada, id. 11'00 id.  
Yeros id. 12'00 id.  
Algarroba, id. 11'25 id.  
Patatas, la arroba, 1'75 id.  
Avena, a 6'75 id.

Corresponsal.

#### AYLLON

Trigo, la fanega, 16'00 pesetas.  
Centeno, id. 13'00 id.  
Cebada, id. 10'50 id.  
Algarrobas, id. 13'50 id.  
Yeros, id. 13'50 id.  
Patatas, la arroba, 1'75 id.  
Alubias, la fanega, 25 id.  
Muelas, id., 12'50 id.  
Avena, id. 8'50 id.  
Cerdos semaneros de 30 a 35 pese-  
tas.

Corresponsal.

#### SEPULVEDA

Trigo, la fanega, 15'50 pesetas  
Centeno, id. 11'50 id.  
Cebada, id. 10'25 id.  
Algarroba, id. 12'00 id.  
Yeros, a 12'75 id.

Corresponsal.

#### RIAZA

Trigo, a 15'75 pesetas fanega.  
Centeno, a 12'50 id.  
Cebada, a 10'25 id.  
Avena, a 8'50 id.  
Algarrobas id. 12'75 id.  
Yeros, id. 14'50 id.  
Patatas, a 1'50 arroba.

Corresponsal.

#### MEDINA DEL CAMPO

En este mercado entraron 440 fane-  
gas de trigo, que se pagaron a 16'50  
pesetas las 94 libras.

## ¡AGRICULTORES!

En este mes y en el siguiente, hasta Marzo inclusive, debe aplicarse el NITRATO DE SOSA DE CHILE sobre los cereales, en todo el Centro y Sur de España. Los precios altamente remuneradores que actualmente tienen los granos, pagan con largueza el sobreprecio que al NITRATO DE CHILE han impuesto las circunstancias especialísimas por que atravesamos, motivadas por el con licto europeo.

Todas las Casas que se dedican a la venta de abonos quí-  
micos o minerales, expenden NITRATO DE SOSA DE CHILE.

En la Delegación del Comité del Nitrato de Sosa de Chile, Almirante  
19, Madrid, se resuelven gratuitamente las consultas relativas a la aplicación  
de este abono, que se hagan por carta o verbalmente, y se envían folletos que  
tratan de la fertilización de los diversos cultivos que pueden interesar al agricul-  
tor español.

**ARS NATURA**  
**VINO DE PEPTONA ORTEGA**

Es el mejor tónico y nutritivo para convalecientes y  
personas débiles.  
Recomendado contra la inapetencia, malas digestio-  
nes, anemia, tisis, raquitismo.  
Pídase en farmacias y en la del autor, León, 18, Madrid.

## Semillas forrajeras, hortalizas y florestales

PRIMERA CASA EN CASTILLA

Proveedor de varios Sindicatos, Sociedades y Granjas agrícolas

LABRADORES.—Grandísimo surtido en semilla de achicoria para café, raíz corta  
y larga, mielga, alfalfa de Provenza y Aragón; remolachas gigante, roja, blanca, ama-  
rilla y azucarera; esparceta doble, pipirigallo, sulla y otras muchas.

HORTELANOS.—Ved la grandísima variedad de alubias de herradura sin hilo  
extranjeras y del país; guisantes en las variedades más modernas y finas para merca-  
dos y fábricas; cebollas para las tres estaciones de tiempo, repollos, berza, coliflores  
cardo, pimientos, pepinos, tomates, lechugas, escarolas, berenjenas, acelgas, espina-  
cas, zanahorias y navos finos y caballares.

MELÓN DE VALENCIA.—Tour, Carnes y Catalud, tempranos y tardíos.  
SANDIAS.—Forma melón de Valencia o redonda, la más acuosa que se conoce,  
citra, calabazas gigantes, calabacín italiano y otras variedades extranjeras.

JARDINEROS.—No dejes de ver el tan grandísimo surtido en semillas que esta  
casa está recibiendo; en ella encontraréis cuantas variedades tengais interés en tener  
en vuestros viveros.

SEMILLAS.—Para terrenos de secano, regadío y prados artificiales.

CATÁLOGOS GRATIS

TELÉFONO 499.—Vicente Martín Iñiguez.—GAMAZO, V. M.  
VALLADOLID

La casa que compra y vende sacos usados y nuevos, botellas y comestibles

FOLLETON DE EL ADELANTADO 78

Mateo amaba a su hijo adoptivo tanto como a Eugenio, y los dos jóvenes sentían por el conde una verdadera adoración. Mateo había notado que la belleza, la gracia de Mary ejercería gran influjo sobre Jak y que la muchacha se ruborizaba y turbaba cuando se encontraba con el joven.

Jak, además, se había vuelto taciturno, y Mateo le sorprendió un día en su despacho llorando. El conde le estrechó en sus brazos y con una ternura conmovedora, le dijo:

—¿Qué te sucede, querido? Confíamelo a mí.

Jak apoyó la cabeza sobre el hombro de su bienhechor.

—Temo disgustarte—murmuró.

Mateo le hizo sentarse sobre el diván y le dijo:

—He adivinado tu secreto.

Jak levantó la cabeza con un ademán de espanto.

—¿Cómo... tú sabes?...—balbuceó.

El anciano conde continuaba sonriendo.

—Sí, querido, a los ojos de un padre nada escapa: tú amas a mi hija.

El joven ocultó el rostro entre las manos, murmurando:

—¡Perdón, perdón!

El conde le abrazó de nuevo.

—No tengo nada que perdonarte, hijo mío—le repitió con dulzura.—Al contrario, tengo que agradeceréte, porque me presentas el medio de substraer a esa pura y querida niña de las manos de su madre.

Las lágrimas habían desaparecido de los ojos de Jak: el joven estaba transfigurado.

—¿Así, pues, consientes, sabiendo el secreto de mi nacimiento?

—Ese secreto no tiene nada de deshonoroso para tí; tu nacimiento ha sido legítimo. Quisiera, es verdad, encontrar a tu madre, como prometí a la pobre mujer que contigo hizo sus veces; pero hasta ahora mis pesquisas no han dado resultado.

Transcurrieron algunos minutos de silencio.

—No nos preocupemos ahora, hijo mío; pensemos en asegurar tu felicidad y la de Mary. Pediré consejo a mi hermana y los dos de acuerdo trataremos de lo que ha de hacerse.

Los dos viejos se pusieron después de acuerdo, y combinaron aquel encuentro para que Eugenio y Mary pudieran entenderse.

Mary adoraba las flores, y la condesa la había hablado de algunas plantas rarísimas que el señor Jerval había traído de América y cultivaba en su invernadero.

—Mañana pasarás el día conmigo y te llevaré a verlas—la había dicho.

—¿Qué dirá el señor Jerval?

—Le he hablado de tu amor a las flores, y mi primo me ha arrancado la promesa de llevarte a visitar su invernadero y de hacerte escoger todas las flores que te gusten.

—¿Qué bueno es ese caballero!

—Como sus hijos, que tienen el alma más noble y generosa que yo he conocido. Si tu hermano fuese como ellos...

—Tienes razón, tía; pero Félix no es

malo; sobre todo conmigo. Sería incapaz de darme ni un disgusto.

—Eso me reconcilia algo con él. Porque no te he de ocultar que me inquieta la vida de disipación que conduce.

—Quizás la culpa no sea suya, sino de la mamá, que ama mucho el lujo, los placeres y la alegría y que habría hecho un sacrificio porque yo la imitase. Pero Félix mismo, que conoce mis sencillas costumbres y mi deseo de una vida tranquila, prohibió en absoluto a mamá presentarme en la sociedad que ella frecuentaba en París.

—¡Bien por Félix!—exclamó la condesa.

—Le haré un regalo por esa acción.

Al siguiente día por la tarde, la condesa Eugenia llevaba a su sobrina a la quinta Jerval. Mateo y Jak las aguardaban.

El conde introdujo a su hermana y a su hija en una linda salita, donde había un hermoso piano, y después de los primeros cumplimientos de costumbre. Mateo preguntó a la muchacha si la gustaban las flores.

—¡Mucho!...—exclamó ingenuamente Mary.